

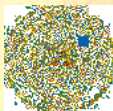
MANUEL AGUSTIN AGUIRRE



LA CHINA ACTUAL



EDITORIAL UNIVERSITARIA



BASE LEGAL PARA DIGITALIZACIÓN DE LIBROS CON DERECHOS DE AUTOR



El Sistema Integrado de Bibliotecas de la Universidad Central del Ecuador, digitalizará su acervo bibliográfico siempre y cuando sea para fines educativos y de investigación. No se permite la reproducción y distribución para la comercialización directa e indirecta del mismo

La digitalización del material bibliográfico se lo realiza de acuerdo al Código Orgánico De La Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación **Art. 212 numeral 9, Literal ii** “(...) *Una biblioteca o archivo podrá, además, realizar los siguientes actos (...) La reproducción electrónica y comunicación pública de obras de su colección para ser consultadas gratuita y simultáneamente hasta por un número razonable de usuarios, sólo en terminales de redes de la respectiva institución o para usuarios de esa institución bajo su control, en condiciones que garanticen que no se puedan hacer copias electrónicas de esas reproducciones*” y **literal vii** “*La reproducción, adaptación, traducción, transformación, arreglo, distribución y comunicación de una obra protegida por derechos de autor o una prestación protegida por derechos conexos, en uno o más formatos accesibles para el uso exclusivo de personas con discapacidad*”

Este material se considera un producto intelectual a favor de su autor; por tanto, la titularidad de sus derechos se encuentra protegida por el Código Orgánico De La Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación. La violación a dichos derechos constituye un delito que será responsabilidad del usuario.

FUNDADA EN 1620
QUITO

Mo. 2000-1/2
\$ 15 E
MANUEL AGUSTIN AGUIRRE

Yno. 40 19219

LA CHINA ACTUAL

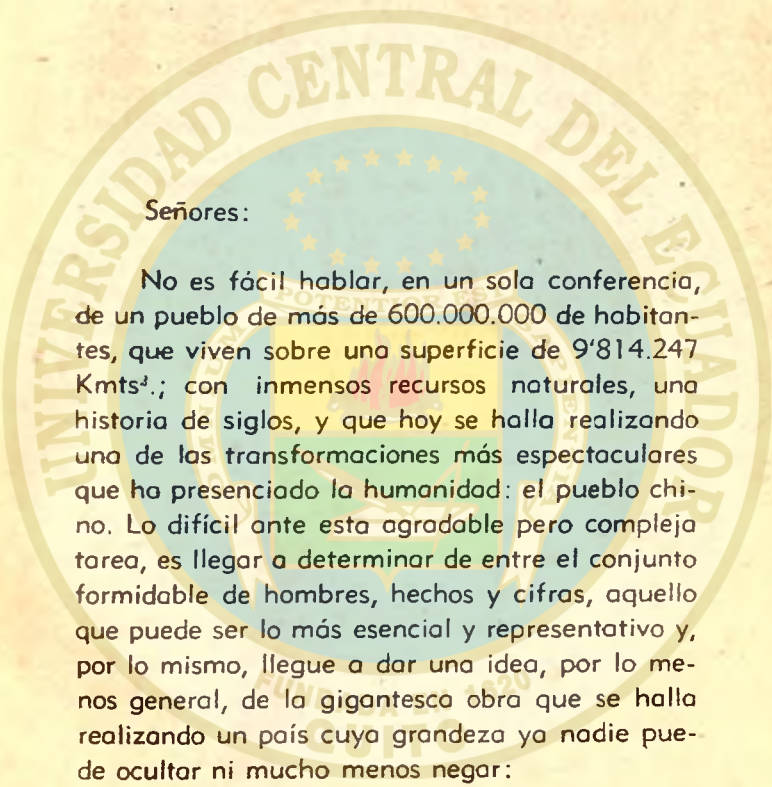
Diez años de construcción fecunda

Editorial Universitaria

Quito-Ecuador

1959





Señores:

No es fácil hablar, en un sola conferencia, de un pueblo de más de 600.000.000 de habitantes, que viven sobre una superficie de 9'814.247 Kmts².; con inmensos recursos naturales, una historia de siglos, y que hoy se halla realizando una de las transformaciones más espectaculares que ha presenciado la humanidad: el pueblo chino. Lo difícil ante esta agradable pero compleja tarea, es llegar a determinar de entre el conjunto formidable de hombres, hechos y cifras, aquello que puede ser lo más esencial y representativo y, por lo mismo, llegue a dar una idea, por lo menos general, de la gigantesca obra que se halla realizando un país cuya grandeza ya nadie puede ocultar ni mucho menos negar:

“China, —dice Maho Tse-tung— es uno de los más grandes países del mundo,

con un territorio tan extenso como el de Europa toda. En este vasto territorio hay amplias áreas de tierra fértil que nos proveen del alimento y el vestido; cadenas de montañas, grandes y pequeñas, que se cruzan a lo largo y ancho del país, proveyéndonos de extensos bosques y ricos depósitos de minerales; numerosos ríos y lagos que nos proporcionan facilidades para el transporte y la irrigación; y una larga línea costanera que nos permite la facilidad de las comunicaciones con otros países situados más allá de los mares. Desde tiempos inmemoriales nuestros antepasados han trabajado, vivido y multiplicado en este inmenso territorio". (1)

Mi primer contacto directo con la República Popular China, fue en el año de 1952, en el que concurrí a un inolvidable Congreso de la Paz, que los pueblos de Asia y del Pacífico realizaron en Pekín, y que fuera la expresión del profundo sentido de paz y construcción pacífica, que alentara un pueblo que, como el de China, fuera la víctima permanente de las guerras de dominación y opresión imperialistas, y

(1) Selected Works.—Ed. Lawrence & Wishart Ltd. London. Pág. 72.

que al fin, luego de una lucha formidable contra los invasores de fuera y los traidores de dentro, había logrado su liberación definitiva. Entonces pude conocer algunos de sus problemas fundamentales, ya en contacto con sus grandes ciudades o recorriendo sus inmensos y pintorescos campos, en diálogo continuo con la tierra y los hombres, asimilándome, en lo posible, los anhelos de un pueblo que, por lo demás y guardando las proporciones, es tan profundamente similar al nuestro:

“Yo estaba ahí, como dice Hewlett Johson, Dean de Canterbury, cuando Japón había sido vencido y el Kuomintang expulsado; cuando el terror del feudalismo ya sólo vivía como una pesadilla del pasado; cuando los hombres que trabajan la tierra ya eran dueños de ella; cuando las muperes ocuparon el lugar que les corresponde al lado del hombre; cuando los ríos en creciente eran dominados poco a poco y obligados a irrigar la tierra durante la sequía; cuando el parasitismo, la pobreza y el robo eran combatidos sin piedad y con ellos la ignorancia, la mugre y las enfermedades; cuando prevalecía una nueva moral y nuevas esperanzas hacían aparecer nuevas sonrisas en los rostros de los jóvenes y de los viejos; cuando surgía la nueva China creadora,

convirtiéndose en uno de los primeros campeones de la paz del mundo". (1)

Por lo mismo, el esquema incompleto y naturalmente limitado que voy a presentar, y todo esquema significa una simplificación y más tratándose de un país tan inmenso como el de China, tiene como telón de fondo mis observaciones y experiencias personales, así como la documentación que ha podido llegar a mis manos y me ha permitido seguir, con un interés cada vez más creciente, el gigantesco desarrollo constructivo realizado en el reducido período de diez años, en el que, como dicen los dirigentes chinos, parodiando a Marx, cada día equivale a 20 años.

(1) "China en su Nueva Era Creadora".—Ed. "Mundo Nuevo". Pág. 12.

**EL PERIODO DE LA REVOLUCION
DEMOCRATICA Y LA RESTAURACION
ECONOMICA
1939 - 1952**

El actual gobierno popular chino fue constituido el 1º de Octubre de 1949. En Septiembre del mismo año, la Conferencia Política Consultiva del Pueblo, había dictado el Programa Común, que es una verdadera Constitución Política Provisional de la República, en la que se encuentran las bases fundamentales de esta etapa de restauración y reconstrucción del país: abolición del imperialismo en China; confiscación del capital burocrático, a fin de constituirlo en propiedad de todo el pueblo; cambio inmediato del sistema feudal y semifeudal de propiedad de la tierra en propiedad campesina; transformación del

país de agrícola en industrial. (Art. 3º). El principio básico para la construcción de la República es el desarrollo próspero de la producción, por medio de una política que considere los intereses públicos y privados, el beneficio del trabajo y el capital, la ayuda mutua entre la ciudad y el campo, y la circulación de bienes entre la China y el exterior. El Estado debe coordinar y regular no sólo la economía estatal, sino la cooperativa, la individual de los campesinos y artesanos, y la economía capitalista privada y del Estado (Art. 26). La Reforma Agraria es la condición fundamental para el desarrollo del poder productivo del país y su industrialización (Art. 27).

Como se ve, en esta etapa se plantean dos objetivos fundamentales: 1) Llevar adelante la revolución democrático burguesa con la Reforma Agraria como centro, al mismo tiempo que se sientan las bases para la construcción socialista; 2) realizar la reestructuración de la economía nacional que había sido casi completamente destruída.

En realidad, al final de 1948, China vivió una situación caótica y desesperada. Las mons-

truosas depredaciones del imperialismo, los terratenientes y "compradores"; la brutal corrupción administrativa y la guerra civil, prolongada con la ayuda norteamericana, cuyos millones de dólares no hacen sino repletar los bolsillos de cuatro conocidas familias; habían conducido al país a la más completa bancarrota económica, política y moral. La producción agrícola descende hasta límites angustiosos; el hambre, la miseria, las inundaciones y las sequías, se han multiplicado por el abandono de las obras de conservación de aguas y regadíos; la industria y el comercio decayeron completamente. La destrucción y el caos financiero no fueron menores: durante doce años el Kuomintang había cubierto déficits anuales, que a veces llegaban hasta el 80%, con emisiones de billetes, desencadenando una incontenible inflación; pues aún después de la llamada reforma monetaria de 1948, los precios al por mayor en Shanghai se multiplicaron por 85.000 y continuaron subiendo, en los dos meses posteriores, a razón de 10% cada día. (1).

(1) Salomon Adler: "La Economía de China". Ed. Fondo de Cultura Económica. Pág. 25.

Hsue Mu Chiao, del Comité de asuntos Financieros y Económicos señala, en Octubre de 1952, como tareas del período de Liberación:

“Detener la inflación, estabilizar los precios de los artículos de consumo, terminar con la especulación, devolver la industria y el comercio a condiciones normales; conducir la Reforma Agraria, rehabilitar y desarrollar la producción agrícola, mejorar las condiciones de vida de los campesinos y elevar su capacidad de consumo; restaurar la producción industrial, desarrollar las industrias del Estado, ayudar y reajustar a la industria y comercio privados; mejorar las condiciones de obreros y empleados a través de una mayor producción; restaurar las comunicaciones, facilitar el intercambio entre las ciudades y el campo y entre China y los países extranjeros”.

La tarea era ardua y difícil, y una dura prueba para la capacidad y la fuerza constructora de China y sus dirigentes. Sin embargo de las dificultades que tenían que vencerse, la economía china, en este período, no sólo se transforma de una economía eminentemente rural en una economía mixta; no sólo que los niveles de preguerra son generalmente superados, sino que en 1952,

la producción total bruta, agrícola e industrial, fue 77,5% superior a la de 1949:

“En 1952, dice Li Fu-Chun, año en que finalizó la etapa de restauración de la economía nacional, el valor global de la producción industrial y agrícola, —incluido el valor global de la producción de la industria, de la artesanía, de la agricultura y economías auxiliares de los campos— (este valor y los que siguen han sido calculados a los precios fijos de 1952) aumentó en 77,5% respecto a 1949, con un incremento del 178,6% en la industria moderna y de 48,5% en la agricultura (incluidas las producciones agrícolas secundarias). La producción de las principales ramas de la industria y de la agricultura, salvo raras excepciones, sobrepasó en 1952 el más alto nivel alcanzado en cualquier época anterior a la liberación del país”. (1)

En resumen, para 1952, época en la que pudimos constatar el éxito completo del período de restauración de la economía china, luego de

(1) Informe sobre el Primer Plan Quinquenal de Desarrollo de la Economía Nacional 1953-1957. Ed. Lenguas Extranjeras, pág. 7.

la voraz destrucción de la guerra anti-japonesa y la traición del Kuomintang, la producción de cereales, materias primas para la industria y bienes de exportación, no sólo alcanza niveles superiores a los de preguerra, sino que esto ocurre en el menor tiempo posible. Ello fue más notable en la producción industrial que, excluyendo la artesanía, alcanza más del doble entre 1949 y 1952. La producción de bienes de consumo se duplica y la de bienes de capital más que se triplica durante el mismo período. Sería innecesario reproducir los cuadros estadísticos, muchos de ellos traídos por "El Informe Económico Mundial de las Naciones Unidas", para probar tales afirmaciones.

LA REFORMA AGRARIA

¿Cuáles eran las razones fundamentales para que la revolución china hubiese obtenido tales resultados en tan poco tiempo? La destrucción del dominio colonial imperialista que succionaba la mayor parte de la riqueza producida por el pueblo chino y la destrucción de un sistema feudal terrateniente, protegido y mantenido por aquél, que constituía un obstáculo insalvable en el desarrollo de las fuerzas productivas. De ahí

que la Reforma Agraria jugara un papel tan importante en el período democrático popular, como base de la revolución y la consiguiente transformación socialista.

Desde el grito de Sun Yat-Sen “la tierra al que la trabaja”, el problema fundamental que tenía que resolver China era el problema agrario, debido a una inhumana y espantosa desigualdad en la distribución de la tierra; baja productividad, a pesar del cultivo intensivo de la misma; miseria y analfabetismo de las grandes masas campesinas. Liu Shao-chi, en su informe del 14 de Junio de 1950, al presentar a la segunda sesión del Comité Nacional de la Conferencia Política Consultiva del Pueblo Chino, el proyecto de Ley de Reforma Agraria, que fuera aprobado el 30 del mismo mes y año, dice:

“El contenido esencial de la reforma agraria es la confiscación de la tierra de la clase terrateniente para distribuirla a los campesinos pobres y a los que carecen de tierra. Por ello, los terratenientes en cuanto clase social son abolidos y el sistema de explotación feudal de la tierra transformado en un sistema de propiedad campesina. Es-

ta es en verdad la más grande y la más cabal reforma en millares de años de Historia China.

¿Por qué debía hacerse tal reforma? En una palabra, porque el sistema de propiedad de la tierra original en China es extremadamente irracional. En general la situación de la tierra en la vieja China es como sigue: los terratenientes y campesinos ricos, que constituyen menos del 10% de la población rural, poseen aproximadamente del 70 al 80% de la tierra y explotan brutalmente a los campesinos por medio de esa propiedad. Los campesinos pobres, trabajadores, campesinos medios y otros, sin embargo de que forman el 90% de la población rural, poseen en total solamente el 20 o 30% de la tierra". (1)

Todavía recuerdo la palabra tranquila y convincente del Secretario General del Consejo Administrativo del Gobierno Popular, Liao Lu-ien, cuando el 15 de Octubre de 1952, en uno de los salones del Hotel de la Paz, nos hablara de la Reforma Agraria China, contestando amablemente

(1) Ley de Reforma Agraria.

te, con estadísticas y documentos, las inquietas y numerosas preguntas que se le hicieran. Era verdaderamente impresionante para gentes que no vivían en países subdesarrollados como el nuestro, conocer que el campesino chino entregaba al señor feudal más del 50% de su cosecha y era la víctima explotada en todos los campos económicos, ya comprándole el resto de su producción a bajísimos precios, cobrándole intereses monstruosos o cargándolo, en último término, con todos los impuestos que mantenía la corrompida burocracia china. Pero nosotros que conocíamos de la terrible explotación, de la miseria y el dolor del indígena de nuestros campos, no hacíamos otra cosa que mirar retratada en el campo chino, de antes de la revolución, la realidad actual del nuestro, donde la clase terrateniente ecuatoriana, al igual que la china y la de todos los países aún feudales o semifeudales del mundo, mantienen a la clase campesina y especialmente indígena, en un retraso de siglos, anclada en la más ignominiosa de las servidumbres. Pero pensábamos también que alguna vez como en China, los trabajadores y campesinos habían de levantarse como una ola gigantesca, para acabar, de una vez para siempre, con el atraso, la miseria y la explotación de que son víctimas permanentes.

La Ley de Reforma Agraria China, que expresa un profundo conocimiento y experiencia de la realidad campesina, no fue una cosa dictada desde arriba sino el resultado de la actividad revolucionaria de las inmensas masas campesinas, que habían dejado de ser simples bestias de carga, para transformarse en la fuerza formidable que destruye la vieja arquitectura feudal. Fueron los campesinos organizados, especialmente los campesinos pobres, los que llevaron adelante, con sus propias manos, esta transformación indispensable. Más de 300.000.000 de campesinos sin tierra, campesinos pobres y sus dependientes, obtuvieron tierras. Más de 46 millones de hectáreas fueron distribuidas. Esto no sólo eleva la productividad de la tierra, debido a los nuevos métodos de cultivo, aumentando la producción, lo que incrementa el nivel de vida de los campesinos, sino que incorpora la economía rural al gran mercado nacional. El poder de compra de los campesinos en los años de 1951 y 1952, aumentó en un 25% por año.

La destrucción del latifundio, que significa el desarrollo de las fuerzas productivas y la ampliación del mercado, sienta, de esta manera, las bases para el desarrollo industrial. En verdad, el

objetivo fundamental de la reforma agraria no sólo era el de mejorar el nivel de vida de los campesinos, sino de abrir el camino para la industrialización del país, ya que todos sabemos que sin la previa destrucción de las relaciones feudales o semifeudales en el campo, no es posible ningún desarrollo industrial.

En el aspecto social, se dan pasos gigantescos en la supresión del analfabetismo, hermano gemelo del latifundismo, en la implantación de medidas de higiene y salubridad, y se libera a la mujer, especialmente campesina, de la venta matrimonial y más costumbres que la constituían en una verdadera esclava; se proclama la igualdad de sexos. En fin, al suprimir el latifundio, se avientan más de dos mil años de miseria, de podredumbre, de ignorancia, prejuicios, atraso, inmoralidad e injusticia.

FUNDADA EN 1620
QUITO

HACIA LA CONSTRUCCION DE LA SOCIEDAD SOCIALISTA

LA INDUSTRIALIZACION DE CHINA Y EL PLAN QUINQUENAL DE 1953 - 1957

Para la época de la liberación, China, como se ha dicho gráficamente, era un gigante agrícola pero un infante industrial, o sea que era fundamentalmente agraria y artesanal. Pasaba lo que pasa con todas las economías coloniales o semicoloniales del mundo y entre ellas la del Ecuador, que tienen que producir las materias primas que necesita y solicita el capital imperialista exterior y consumir los productos manufacturados que le vienen de fuera, sin poder, por lo mismo, realizar su propia industrialización. La industria moderna era muy limitada y se hallaba en manos de las compañías extranjeras.

La proyectada industrialización kuomintanista, a base de importación gratuita de máquinas y técnicos extranjeros, mientras se mantenía el régimen feudal de los terratenientes, era un contrasentido y una farsa; pues ninguna industrialización es posible en tanto exista la dominación colonial imperialista y su aliado el latifundismo.

Algo más: durante el saqueo kuomintanista, había disminuído en un 70% la industria pesada y 30% la industria ligera. La tarea fundamental, pues, era la industrialización de China, especialmente la industria pesada, como base para la construcción socialista, que constituía la segunda etapa del desarrollo económico chino:

“El movimiento revolucionario en China, dice Li-Fu-chun, comprende dos etapas: la revolución de la nueva democracia y la revolución socialista. En la primera fase de la revolución China, la tarea de las masas populares, dirigidas por la clase obrera, ha consistido en derrocar la dominación del imperialismo, del feudalismo y del capital burocrático en China, y transformar la sociedad semicolonial y semifeudal en una sociedad de la nueva democracia. Esta tarea ha

sido ya coronada con éxito. La fundación de la República Popular China significó que se había terminado la primera etapa de la revolución china en lo fundamental, y que se iniciaba su segunda fase. La tarea de la revolución china en su segunda etapa consiste en la edificación de la sociedad socialista en China". (1)

El socialismo, como es conocido por todos, tiene que levantarse sobre dos bases fundamentales:

1) La propiedad común de los medios de producción, o sea la socialización de los medios de producción, que impide que unos pocos, los dueños de esos medios, puedan vivir de la explotación de aquéllos que no los tienen, o sea de los trabajadores;

2) La planificación económica, que destruye la anarquía de la producción y la somete a una organización consciente y ordenada, de ma-

(1) Informe sobre el Primer Plan Quinquenal de Desarrollo de la Economía Nacional de la República Popular China.—Ed. Lenguas Extranjeras, pág. 10.

nera que la economía no domine al hombre sino el hombre domine a la economía.

Estos principios se hallan consignados, entre otros, en los Arts. 4 y 15 de la Constitución de la República Popular China, que, adoptada el 20 de Septiembre de 1954, recoge las orientaciones y experiencias que parten de 1952, prolongando y superando el Programa Común, de acuerdo con las nuevas condiciones del desarrollo económico y social. En dichos artículos se establece que "apoyándose en los órganos del Estado y en las fuerzas sociales, por medio de la industrialización socialista y de las transformaciones socialistas, asegura el aniquilamiento gradual del sistema de explotación y la edificación de la sociedad socialista"; y que "mediante los planes económicos, el Estado dirige el desenvolvimiento y la transformación de la economía nacional y así acrecienta sin cesar las fuerzas productivas con el fin de elevar el nivel cultural y material del pueblo". (1)

(1) Constitución de la República Popular China.—Ed. Lenguas Extranjeras, págs. 16 y 19.

UNIVERSIDAD CENTRAL
CONTROL DE BIENES



4019219

Pero como no se puede llegar a la implantación total del socialismo si no se pasa por un período de transición, lleno todavía de grandes contradicciones, en el cual las formas de propiedad y producción provenientes de etapas anteriores, tienen que ir siendo superadas por los elementos de la construcción socialista, la misma Constitución define tal período como el que media entre la fundación de la República Popular China y la total edificación socialista; determinando que "Las tareas fundamentales del Estado en el período de transición, son la gradual industrialización socialista del país y la consecución paulatina de las transformaciones socialistas en la agricultura y en la industria artesana, así como en la industria y el comercio capitalistas". Estos objetivos informan, en consecuencia, los propósitos del Primer Plan Quinquenal que, aunque hubiera comenzado a esbozarse a fines de 1951 y ponerse en práctica en 1952, no llega a completarse sino en 1955, debido a la falta de datos estadísticos, de pericia en la planificación y otros obstáculos confesados por los mismos técnicos forjadores de dicho plan:

"La industrialización socialista es la tarea central de nuestro país en el período de transición, y el eslabón fundamental en

la industrialización socialista es el desarrollo preferente de la industria pesada. Solamente mediante la creación de una potente industria pesada, es decir, de la moderna industria metalúrgica de construcción de maquinaria, de energía eléctrica, de combustible, de metales no ferrosos, de las ramas fundamentales de la industria química, etc., podremos producir distintas clases de equipos industriales modernos, lo que permitirá la reconstrucción de la base técnica, tanto de la industria pesada como de la ligera. Solamente así podremos abastecer a nuestra agricultura de tractores y demás maquinaria agrícola y moderna así como también de abonos en cantidad suficiente, lo que permitirá la transformación de la agricultura sobre una nueva base técnica. Sólo así podremos producir equipos modernos para las comunicaciones y el transporte, como locomotoras, automóviles, barcos, aviones, etc., lo que permitirá la reorganización de nuestros transportes sobre una nueva base técnica". (1)

LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES

En realidad, la edificación socialista que debe construirse sobre la base de un gran

(1) Informe sobre el Primer Plan Quinquenal, pág. 14.

desarrollo industrial es incompatible con la pequeña economía campesina, pues necesita de la gran industria pesada y la gran producción agrícola colectiva. Dejar a los campesinos, luego de la reforma agraria, en el sistema de esa pequeña producción, hubiera sido mantenerlos en un retraso indefinido. De ahí la necesidad de conducirlos, lo antes posible, por el camino de la cooperación, que permite la mecanización y la técnica. Según la táctica china, este paso gradual del sistema individual al colectivo, se realiza voluntariamente y debido al ejemplo práctico que demuestra que el esfuerzo colectivo es más eficiente y productivo que el individual; tanto más que debido a la escasez de tierra y a la superpoblación, no había correspondido a cada campesino, por término medio, sino un **mu** de tierra (1/15 de hectárea), insuficiente para poder elevar verdaderamente el nivel de vida del campesinado.

El primer paso en el campo de la cooperación, es la organización de equipos de ayuda mutua en el trabajo, que permite sumar esfuerzos a fin de realizar tareas comunes. El equipo de ayuda mutua facilita el empleo de mejores implementos agrícolas, una más racional división del trabajo y concentrar la energía combinada, en la

ejecución de tareas imposibles de llevar adelante individualmente. Sus lemas son: "Organizaos para aumentar la cosecha, elevar la productividad y mejorar las condiciones de vida". "Mejorad la técnica para fortalecer a los equipos de ayuda mutua".

El segundo paso es la cooperación semi-socialista, en la que se unen las tierras individuales y demás medios de producción, pero se conserva, en todo o en parte, la propiedad privada y distribuye el producto de acuerdo con esa propiedad y el trabajo prestado. Luego viene, como tercer paso, la cooperativa socialista, en la cual se establece la propiedad colectiva de los medios de producción y el producto se distribuye de acuerdo únicamente con el trabajo. Más tarde, como lo veremos oportunamente, han de unirse las cooperativas para formar las inmensas comunas populares.

La segunda contradicción que es necesario resolver, es la relativa a la propiedad artesana y la industrialización socialista, para lo cual se vuelve indispensable, asimismo, organizar a los artesanos en cooperativas tanto de producción co-

mo de abastecimiento y de consumo, como la única forma de elevar su nivel técnico y su capacidad productiva.

Igualmente los pequeños comerciantes y los vendedores ambulantes que son trabajadores individuales en la esfera del comercio, han seguido el proceso de la cooperación.

De esta manera, en menos de cuatro años, transcurridos después de la reforma agraria en todo el país, se llega a realizar, en lo fundamental, la transformación socialista de la agricultura, organizando más de 110 millones de familias campesinas, en un millón aproximadamente de cooperativas. Asimismo, en 1955, el número de artesanos que habían ingresado en organizaciones cooperativas de producción, representaba el 29% de todas las personas ocupadas en la industria artesanal, habiéndose acentuado esta cooperación en los años 1956 y siguientes. 1955 y 1956, son fundamentalmente los años de la colectivización de la agricultura y socialización de las industrias, del artesanado y del comercio.

En tercer lugar, se hace necesario superar la contradicción entre la economía capitalista y la economía socialista en desarrollo, tanto más que estos dos tipos de economía significan dos sistemas y caminos distintos, que no pueden desenvolverse paralelamente, de manera que el predominio de uno de ellos determina la orientación que ha de tomar la economía general.

La transformación de la economía capitalista en socialista tiene que pasar por el capitalismo de Estado, que comprende dos etapas: 1) La etapa inferior o sea aquella en que el Estado controla la economía individual capitalista, por medio del suministro de materias primas, contratos de fabricación de artículos o compra de los mismos por el Estado; 2) La etapa de propiedad mixta o sea de propiedad particular y del Estado.

Así, poco a poco, y aún empleando el sistema de redención, el Estado llega a transformar esa propiedad capitalista en propiedad socialista, o sea del pueblo todo.

De esta manera, en el período de transición, que es un período verdaderamente histórico, en-

contramos junto a la propiedad del Estado, que se inicia con la confiscación a los terratenientes y el capital burocrático y se amplía cada vez más, la propiedad cooperativa, que de "semi-socialista" se transforma sucesivamente en socialista; la propiedad individual de los campesinos, artesanos y otros similares, en trance de transformación cooperativa; así como la propiedad capitalista, que se diferencia de la propiedad individual por el hecho de que ésta se halla integrada por empresas que emplean regularmente trabajo asalariado, y que, a través del capitalismo de Estado se transforma también de propiedad semisocialista en propiedad socialista, o sea de todo el pueblo.

Actualmente, ya casi por completo rebasados los anteriores tipos de propiedad, encontramos fundamentalmente la propiedad socialista de todo el pueblo y la propiedad colectiva.

ALGUNOS ASPECTOS CUANTITATIVOS DEL PRIMER PLAN QUINQUENAL

Ya hemos dicho que junto a la revolución que se impone transformar las diversas formas

de propiedad y producción no socialistas en propiedad y producción socialistas, hay que llevar adelante la industrialización del país, especialmente de la industria pesada. De esta manera, el Primer Plan Quinquenal sostiene como núcleo central la construcción de 694 grandes empresas básicas sobre la norma, es decir de 5 a 10 millones de yuanes, cuyo núcleo lo constituyen 156 empresas proyectadas por la URSS, con lo que se sientan bases firmes para la industrialización socialista de China.

La suma total de las inversiones para la construcción económica, educativa y cultural del país, se eleva a 76.640 millones de yuanes (700 millones de taels oro. 1 tael = 31,25 grms.) De esta suma, 42.740 millones, el 55,8%, se dedican al programa de construcciones básicas, o sea de inversiones de capital, distribuyéndose en la siguiente forma: 24.850 millones, el **58,2%**, en los departamentos industriales; 3.260 millones, **7,6%**, a la agricultura; 8.210 millones de yuanes, **19,2%**, al transporte y comunicaciones; 1.280 millones, **3%**, al comercio, banca, etc.; 3.080 millones, **7,2%**, a la cultura, educación y sanidad pública; 1.600 millones, o sea **3,7%**, a servicios públicos municipales; **otras inversiones**, 460 mi-

llones, 1,1 %. El resto, o sea 33.900 millones, el 44,2 %, se dedica a la realización de trabajos necesarios para las construcciones básicas, como prospección de recursos naturales, trabajos de gabinete y campo, adquisición y creación de reservas de instalaciones y materiales, etc.; otra parte se dedica al desarrollo de la industria, transporte, comunicaciones, etc.

Como puede notarse, el énfasis se lo pone en la industrialización. La inversión en la agricultura no es elevada. Esto se debe a que todavía en el quinquenio no es posible mecanizar la agricultura en gran escala, ya que ésta depende precisamente del desarrollo de la industria pesada. Sin embargo, hay que considerar que en estas inversiones no se incluyen las ayudas a los campesinos en caso de calamidades naturales, créditos agrícolas, etc., así como los capitales aportados por los propios campesinos, con lo cual el porcentaje se eleva aproximadamente al de la industria.

De todas maneras, estas inversiones no hubieran podido ni siquiera imaginarse en la antigua China. De ahí que hubiese dudas y discusio-

nes acerca de su viabilidad y financiamiento. ¿Cómo realizarlas y a qué fondos acudir? Se responde que ello es posible ahora que la revolución permite disponer de las siguientes fuentes de acumulación:

1) Al derrotar la dominación del imperialismo en China, se impide que las inmensas riquezas del pueblo vayan a parar al Exterior, pudiéndoselas destinar a la acumulación de recursos para la construcción del país. No es que China, por siglos, hubiera dejado de industrializarse y permanecido en el más espantoso retraso, por falta de recursos, pues los posee en grandes cantidades, sino porque la penetración y la violencia exterior la paralizaban al succionar todas sus riquezas.

2) Al destruir la estructura feudal y transformar la propiedad terrateniente en propiedad campesina, se suprimen las grandes cantidades pagadas como rentas a los terratenientes y se pone a los campesinos no sólo en condiciones de mejorar su nivel material de vida, sino de consagrar parte de sus ingresos a la edificación del país.

3) Al liquidar el capitalismo burocrático y transformar la propiedad de éste en propiedad del pueblo, se han suprimido los grandes beneficios de los capitalistas burocráticos, lo que constituye una importante fuente para la construcción del país.

4) A pesar de que los obreros que trabajan en fábricas de propiedad particular tienen que entregar todavía parte de su trabajo a los capitalistas, las ganancias de éstos se hallan determinadas por la Ley y una parte de ellas revierten al Estado en forma de impuestos para la edificación nacional.

No es que China en el pasado hubiese carecido de fondos para su construcción, pero éstos iban a parar en los bolsillos de los imperialistas, de los terratenientes y los capitalistas.

A la objeción de falta de técnica y de técnicos, responden con una cita de Mao-Tse-Tung, quien al referirse a la guerra, dice:

“Aprender en los libros es una forma de estudio; aplicar en la práctica lo apren-

dido en los libros también es una forma de estudio, más importante todavía . . . La guerra revolucionaria es una causa de las masas populares; en esta guerra, a menudo no se combate sólo después de haber aprendido a combatir; de hecho se comienza por combatir, y solamente después se aprende a combatir. Combatir, significa aprender”.

Motivo de especial consideración en el Primer Plan Quinquenal es el relacionado con la proporción entre la industria pesada y la industria ligera. Mientras las inversiones en las industrias dedicadas a la producción de medios de producción representa el 88,8%, de la inversión global en la industria de base, la destinada a medios de consumo se eleva a 11,2%. Asimismo, se prevee el aumento de valor de la producción de medios de producción, en 126,5%, y el de los medios de consumo, en 79,7%. De esta manera, el peso específico del valor de los medios de producción, que era 39,7% del valor global de la producción industrial en 1952, aumentará a 45,4% en 1957; y el peso específico del valor de los medios de consumo, descenderá del 60,3% en 1952, al 54,6% en 1957.

Parecería, por estos porcentajes, que se ha acentuado demasiado la producción de medios de producción en relación con la de medios de consumo. Para los planeadores esta relación debe estar de acuerdo con la realidad concreta de cada período y esa realidad es que China se caracteriza por la debilidad absoluta de la industria pesada, lo que ha impedido su desarrollo y la ha puesto a merced de la agresión exterior. Por otra parte, la industria ligera estatal y privada, aún no utiliza su potencial a pleno rendimiento, lo que se debe a la falta de materias primas, razón por la cual el aumento de la industria ligera tiene que marchar sincronizado con el desarrollo agrícola, que necesita mecanizarse, lo que es obra de la industria pesada. Además, la existencia de una industria artesana constituye un considerable aporte a la industria ligera. No está, pues, en crear simplemente empresas, sino en saber si podrán disponer de los medios necesarios para su funcionamiento. De allí la insistencia en el Plan, de un desarrollo correlacionado de la industria y la agricultura, en forma de apoyo y abastecimiento mutuo, como el único medio de realizar un desarrollo completo y armónico del país. Si aumentan las cosechas y las posibilidades de materias primas para la industria ligera, se podría ampliar este ramo, ya que el Plan no es una cosa

dogmática e inmóvil, sino algo flexible que tiene que marchar de acuerdo con las posibilidades reales, pues para Maho Tse-Tung, "el dogma vale menos que el estiércol del caballo".

En el Primer Plan se establece la coordinación de las grandes empresas, las medianas y las pequeñas, ya que uno de los propósitos de la planeación está en utilizar todo lo utilizable en la construcción industrial, sin menospreciar ningún elemento, lo que hace que junto a empresas de un gran desarrollo técnico moderno, como la de Anshan, por ejemplo, puedan trabajar otras de distinto tamaño y desarrollo técnico, ya que lo esencial es valorizar de alguna manera la gran cantidad de mano de obra de que se dispone. También se preocupa de la mejor localización de la industria y el mejoramiento de la calidad de los productos.

En cuanto al valor global de la industria para el período quinquenal, debe aumentar en 98,3%, con un incremento anual de 14,7%, en relación con el año precedente; ritmo considerado lento en comparación con el período de restauración, pero que expresa la seguridad en los pa-

sos que ha de darse. Sin embargo, en el llamado Occidente, se consideró como imposible el cumplimiento del Primer Plan.

En lo agrícola, de acuerdo con índices fijados tomando como base 1952, el valor global de la producción y su economía auxiliar, aumentaría en un 23,3%, llegando a un total de 59.660 millones de yuanes en 1957. La producción de cereales aumentará en un 17,6%, lo que representa un incremento de 28.900 millones de toneladas, debiendo alcanzar en 1957, 192.800.000 toneladas. La producción de algodón ha de aumentar en 25,4%, con un incremento de 330.000 toneladas, debiendo alcanzar 1.635.000 toneladas en 1957.

Pero como el objetivo fundamental de la construcción socialista es, en último término, la elevación del bienestar del pueblo, se prevee la adopción de medidas para el aumento del salario medio en el quinquenio, en 33%, así como el aumento aproximado de 4.200.000 hombres que han de incorporarse a la producción. Los fondos destinados para la seguridad en el trabajo y más obras sociales, asistencia médica, cultura y edu-

cación, ascienden a 5.000 millones de yuanes, al mismo tiempo que han de construirse viviendas para obreros y empleados sobre una superficie de 46 millones de metros cuadrados.

En la instrucción pública y la investigación científica, se proyecta el siguiente aumento de los efectivos escolares y universitarios para 1957 en relación con 1952. "127% en los establecimientos de enseñanza superior con 434.000 estudiantes; 178%, en la enseñanza secundaria, grados superiores, con 724.000 alumnos; 78,6% en la enseñanza secundaria, primeros grados, con 3.983.000 alumnos; 18% en las escuelas primarias, con 60.230.000 alumnos, o sea más del 70% del total de los niños en la edad escolar".

ALGUNOS RESULTADOS DEL PRIMER PLAN QUINQUENAL

A pesar de las graves dudas tanto exteriores y aún interiores, sobre el cumplimiento del primer Plan Quinquenal, Liu-Sao-chi, en un informe del 15 de Septiembre de 1956, podía afirmar que "El valor global de la producción industrial fijado por el Plan del año en curso, ha al-

canzado ya los índices previstos en el Plan para 1957"; que "La agricultura de nuestro país puede sobrepasar el Primer Plan Quinquenal, tanto en la producción global como en la producción de cereales y de los cultivos industriales más importantes"; asimismo expresa que, "se prevee que en el año en curso el salario medio en todo el país se elevará en un 35,5%, en comparación con el de 1952". (1)

Más tarde, en un documento del Buró Estadístico del Estado, de 13 de Abril del presente año, se presenta una síntesis estadística sobre el cumplimiento del Primer Plan Quinquenal a 1957, del cual nos permitimos reproducir algunos datos, aún a trueque de cargar demasiado esta conferencia con reminiscencias estadísticas:

1) En cuanto a las transformaciones socialistas, al final de 1957, 98% de las familias campesinas se han unido a las cooperativas de producción, de las cuales el 96% forman parte de las cooperativas más avanzadas.

(1) Informe Político del Comité Central del P. C. al VIII Congreso Nacional.—Ed. Lenguas Extranjeras, pág. 37.

5.890.000 artesanos, cerca de 90%, han formado cooperativas.

La industria capitalista que aún no ha sido transformada, representa menos de un milésimo del valor total de la producción industrial china. El comercio privado, especialmente pequeño, constituye únicamente el 3% del volumen de las transacciones al por menor. La transformación socialista del transporte privado ha sido completa.

De esta manera, la proporción del ingreso nacional derivada del sector estatal de la economía, se elevó, entre 1952 y 1957, del 19% al 33%; la proporción correspondiente a las cooperativas, del 1,5% al 56%; y el sector mixto de la economía estatal y privada subió del 0,7% al 8%; mientras el porcentaje de la economía individual, bajó del 72% al 3%; y el de la economía capitalista, del 7% al 0,1%.

2) La inversión en bienes de capital, asciende a 55 millones de yuanes en los 5 años, o sea sobre 570 millones de taels oro. De este total de inversiones estatales, lo correspondiente a la es-

fera económica y cultural, sumó 49.300 millones de yuanes, lo que excede del Plan original, de 42.740 millones, en un 15,3%. Sólo las inversiones en 1956 sumaron 14 millones de yuanes, cerca de un tercio de las inversiones quinquenales planeadas.

Del total de las inversiones estatales en cinco años, el 56% se dedicaron a la industria; el 8,2% a la agricultura, forestación y aprovechamiento hidráulicos; 18,7% al transporte, correo y telecomunicaciones.

Las inversiones en la industria pesada llegan a 87%, y en la industria ligera al 13%, del total de la inversión de capital industrial.

La enorme mayoría de los proyectos de construcción fueron realizados y muchos otros añadidos. En los cinco años se llevaron adelante trabajos en más de 10.000 proyectos industriales y mineros.

Se establecieron nuevas ramas de la industria, como la construcción de aeroplanos, vehícu-

los a motor, máquinas modernas, generadores eléctricos, barcos, etc., etc.

3) El valor total de la producción industrial en 1957, excedió en un 21 % al plan original y llegó a ser 141 %, mayor que en 1952. De acuerdo con el plan original, la tasa anual de incremento medio era de 14,7 %. Sin embargo, alcanza el 19,2 %, y en 1956 llega al 31,1 %.

El valor total de la industria artesana en 1957 fue 83 % mayor que en 1952, con una tasa anual de incremento del 12,8 %. La proporción del valor total de la producción industrial, en el valor total de la industria y la agricultura, se eleva del 41,5 % en 1952, al 56,5 %, en 1957.

En 1957, la producción de medios de producción en la industria, fue 3,2 veces mayor que la de 1952. La tasa media anual de crecimiento de 26 %. El porcentaje de la producción de medios de producción en el valor total de la producción industrial, se eleva del 39,7 % en 1952 al 52,8 % en 1957. El porcentaje de la industria constructora de máquinas en el valor de la pro-

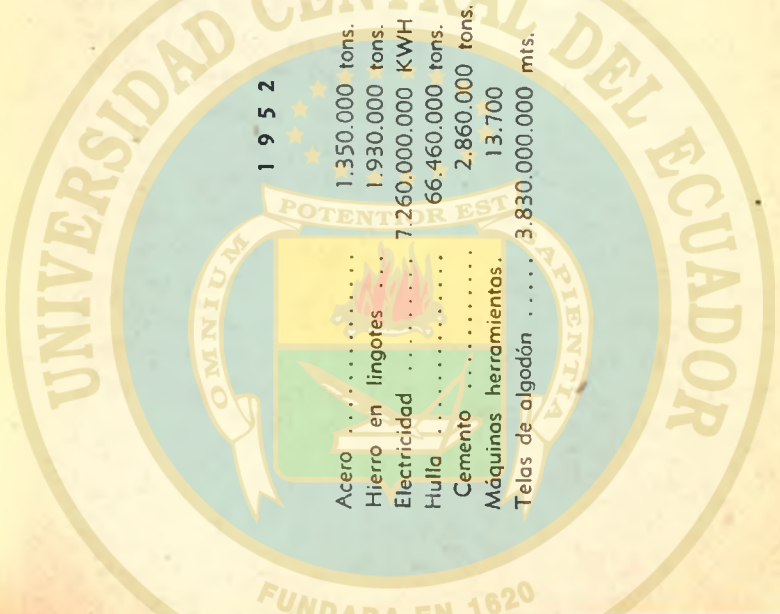
ducción total, se eleva de 5,2 en 1952 a 9,5 en 1957.

A pesar de que se pone el acento en el desarrollo de la industria pesada, la industria ligera crece también rápidamente. En 1957 la producción industrial de bienes de consumo se incrementa en un 89%, en relación con 1952, con una tasa de 13,5%.

A continuación, presentamos un pequeño cuadro de los productos industriales claves, indicando sus porcentajes de incremento entre 1952 y 1957:

FUNDADA EN 1620
QUITO

1 9 5 2



Acero	1.350.000 tons.
Hierro en lingotes	1.930.000 tons.
Electricidad	7.260.000.000 KWH
Hulla	66.460.000 tons.
Cemento	2.860.000 tons.
Máquinas herramientas.	13.700
Telas de algodón	3.830.000.000 mts.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

— 43 —

**Incremento
porcentual
en 1.57**

1 9 5 7

5.350.000 tons.

5.940.000 tons.

19.300.000.000 KWH

130.000.000 tons.

6.860.000 tons.

28.000

5.050.000.000 mts.

296%

208%

166%

96%

140%

104%

32%

FUNDADA EN 162

4) A pesar de las adversidades naturales, el valor total de la producción agrícola y ocupaciones subsidiarias, en 1957, constituye el 101 % del plan, o sea 25 % más con relación a 1952, y una tasa de incremento anual del 4,5 %. La producción total de cereales llega a 185 millones de toneladas, es decir 102 % de lo planeado, con un incremento del 20 % sobre 1952. La producción total del algodón alcanza 1,64 millones de toneladas, lo que llena el plan y representa un incremento del 26 %, comparada con 1952.

En los cinco años, se aumenta el área cultivada en 58'670.000 **mu**. El área total bajo cultivo en 1957, alcanza 1.677'450.000 **mu**, superando el plan en 1 %. En el mismo período, 218'100.000 **mu** se incorporaron a la irrigación, lo que constituye un 69 % del área total irrigada en 1952. El más rápido incremento tuvo lugar en 1956, cuando el área irrigada se extendió a 118'700.000 **mu** o sea más de la mitad del área añadida en los cinco años. El área sembrada alcanza 2.358'660.000 **mu** en 1957, superando el plan en un 4 %. El índice de cosechas se eleva de 131 % en 1952 a 141 % en 1957.

En 1957, las haciendas colectivas agrícolas y ganaderas del Estado, llegan a 710, con 18 millones de **mu** de tierras y 10.177 tractores. En cinco años el Estado invierte 4.000 millones de yua-
nes en la agricultura, forestación y trabajos hi-
dráulicos, construyendo 13 inmensos reservorios,
entre ellos el de Futzeling, cuyos trabajos inicia-
les tuviera el placer de conocer personalmente,
que al mismo tiempo que previenen las inunda-
ciones, permiten la irrigación de extensas áreas.
Los créditos concedidos a los campesinos para
desarrollar la producción, ascienden a 7.800 mi-
llones de yuares, y proporcionan grandes medios
de producción a la agricultura. Tanto los cam-
pesinos como los productores cooperativos, invier-
ten grandes fondos en el desarrollo agrícola.

Para no extendernos demasiado, no hablare-
mos del transporte, correo y telecomunicaciones,
ni del comercio interior e internacional, que al-
canzan un enorme desarrollo, a pesar del bloqueo
injusto por los países capitalistas.

5) En cuanto al aspecto material y cultu-
ral de la vida del pueblo, a fines de 1957, se cuen-
tan 24'510.000 trabajadores y empleados, con lo

que casi la totalidad de los desocupados, terrible legado de la vieja China, obtienen trabajo. En 1957 el salario medio anual era de 637 yuanes, un incremento de 42,8% sobre 1952. En los cinco años, la suma invertida por el Estado en seguros sociales, gastos médicos y más beneficios a los trabajadores y empleados, suman un total de 10.300 millones, construyéndose, además, habitaciones en una extensión de 94'540.000 metros cuadrados.

La vida de más de 500 millones de campesinos, se ha mejorado grandemente. En 1957, su ingreso aumentó en cerca de 30% sobre 1952. Además, los bajos impuestos, el aumento de la producción y el alza de los precios de los productos, fijados por el Estado, benefician grandemente a los campesinos.

En los cinco años las masas trabajadoras han mejorado en salubridad, debido en gran parte a las actividades deportivas y las grandes y exitosas campañas por la salud. El cuidado médico y la prevención de las enfermedades se extiende rápidamente. En 1957, cada distrito tiene sus propios hospitales y cada municipio sus

propias clínicas. Las camas en las instituciones de salud, se incrementan en 73% en relación con 1952, y la atención reclama la actividad de 550.000 médicos, de la medicina tradicional y moderna.

El desarrollo de la educación es enorme. En cinco años, 560.000 estudiantes entran a las universidades y colegios, y 1'120.000, a las escuelas secundarias especializadas. Los graduados de las universidades y colegios, excluyendo postgraduados, suman 270.000, y los de las escuelas secundarias especializadas, 840.000. En los cinco años, 8'750.000 estudiantes ingresan a las escuelas medias, y 88 millones a las escuelas primarias. Asimismo, las escuelas populares, de alfabetización, etc., se desarrollan grandemente.

En 1957, funcionan más de 500 institutos de investigación científica, con más de 20.000 investigadores; incremento tres veces mayor al de 1952. Los cinco años de desarrollo científico, han preparado a China para ponerse a la altura de los avances técnicos y científicos del mundo.

Nadie puede negar, a no ser que se esté sordo y ciego, el inmenso desarrollo de China durante el Primer Plan Quinquenal, en contraste con el mundo capitalista, donde las crisis, la desocupación y la preparación para la guerra, impiden un desarrollo de las fuerzas productivas beneficioso para las grandes mayorías.

LA CONSIGNA DE SUPERAR A INGLATERRA EN 15 AÑOS

El verdadero éxito obtenido en la realización del primer plan quinquenal, hizo que se lanzara la consigna de superar a Inglaterra en 15 años o menos. En realidad, por grande que sea el desarrollo económico de China considerado en relación con el retraso de siglos que ha tenido que vencer, sin embargo es aún pobre comparado con el de Inglaterra, por ejemplo, que comenzó su revolución industrial hace más de dos siglos.

El siguiente cuadro comparativo, para 1957, de la producción en los dos países, de ciertos productos industriales claves, nos dará una idea de esta relación:

1957

Productos	Inglaterra	China	Porcentaje
Acero	22'090.000 tons.	5'350.000 tons.	24,2%
Hierro en lingotes	14'528.000 tons.	5'940.000 tons.	41,0%
Electricidad	101.460 mill.Kw	19.300 mill.Kw	19,0%
Hulla	227'100.000 tons.	130'000.000 tons.	57,2%
Cemento	12'150.000 tons.	6'860.000 tons.	65,5%
Máquinas herramientas ..	162.488 unid.	28.000 unid.	17,2%
Telas de algodón	1.500 mill.mts.	5.050 mill.mts.	337,0%

Fuentes: Peking Review y China Will Overtake Britain.

Con los datos anteriores, podemos establecer que China produce en acero menos de un cuarto de la producción inglesa; hierro en lingotes, menos de la mitad; carbón, algo más de la mitad; electricidad menos de un quinto; cemento apenas algo más de la mitad; máquinas-herramientas, sólo $1/6$. Únicamente en telas de algodón, China produce más que Inglaterra.

Sin embargo, la consigna de superar a Inglaterra en 15 años no tiene nada de sorprendente, si se considera que mientras el desarrollo de Inglaterra en los pasados 100 años se realiza con un ritmo menor del 2% anual, el de China, durante el Primer Plan Quinquenal, alcanza un desarrollo del 19%, o sea cerca de 10 veces más rápido que el de Inglaterra. En otros términos, China realiza en un año lo que Inglaterra en 10 años, ya que no hay que confundir ritmo de desarrollo con nivel de desarrollo. De esta manera, según los cálculos de Niu Chung-Wuang, para 1972, la producción china de acero alcanzará 40.000.000. de toneladas, mientras para dicho año Inglaterra sólo producirá 36.450.000. Esto quiere decir que si en 1957 China produjo todavía lo que Inglaterra en 1903 (algo más de 5 millones de toneladas), al superar a Inglaterra en

15 años, habrá tenido que realizar en este período de tiempo, lo que Inglaterra en 70 años. (1).

Chou-en-lai, en su Informe sobre la labor gubernamental, de abril 18 del presente año, anota que la producción anual de acero en Inglaterra alcanzó 1.31 millones de toneladas a principios de 1880; pero para 1935 sólo llega a 10.2 millones de toneladas. La producción de acero en China en 1952, fué 1.35 millones de toneladas; pero para 1958, alcanza 11.08 millones; es decir que empleó seis años, para realizar lo que Inglaterra en 50 años.

Para las previsiones que anteceden, se considera, además, el hecho de que Inglaterra continuará como en el pasado, sujeta a los períodos de crisis y desocupación característicos del sistema capitalista, debido a la contradicción existente entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas que frenan el desarrollo de éstas e impiden un mayor crecimiento económi-

(1)—Ver China Will Overtake Britain.—Ed. Lenguas Extranjeras.

co; y a que el poderío de Inglaterra se debe no sólo a la explotación interior sino a la explotación colonial exterior, que ha comenzado a derrumbarse con la lucha de los pueblos por su liberación; así como al amplio comercio de exportación de manufacturas e importación de materias primas, que se está restringiendo, cada día más; mientras la China socialista, no sólo ha superado tales contradicciones, suprimiendo las crisis y la desocupación, sino que las nuevas relaciones de producción socialista, le permiten un desarrollo gigantesco de las fuerzas productivas detenidas en el pasado y que hoy crecen potentes como un río que desborda sus diques.

La palabra de orden, de superar a Inglaterra en 15 años, no es una simple jactancia o baladronada, impropia del carácter modesto y la sabiduría china, y a las que tan proclives son los llamados occidentales, sino el grito de fé de un pueblo que se despierta y se pone de pie con plena conciencia de sus fuerzas formidables y la bondad demostrada de un sistema, el sistema socialista, llamado a revolucionar los cimientos de la economía y de la sociedad, alcanzando la plenitud y la felicidad para todos los hombres.

EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL 1958-1962 Y LAS COMUNAS POPULARES

En 1956, al mismo tiempo que se hace un balance del cumplimiento, en gran parte anticipado, del Primer Plan Quinquenal, se sientan las bases para el Segundo Plan Quinquenal 1958-1962, cuyas tareas fundamentales se plantean así:

"1) —Continuar la edificación industrial con la industria pesada como núcleo y hacer progresar la reestructuración técnica de la economía nacional, establecer una sólida base para la industrialización socialista de nuestro país; 2) continuar dando cima a las transformaciones socialistas, reforzar y ampliar la propiedad co-

lectiva y de todo el pueblo; 3) sobre la base del desarrollo de las obras básicas y de la realización de las transformaciones socialistas, dar nuevo impulso a la producción industrial, agrícola y de la industria artesana, desarrollar en concordancia el transporte y el comercio; 4) realizar una intensa preparación de personal necesario para la edificación, y reforzar la investigación científica, a fin de satisfacer las demandas del desarrollo de la economía y de la cultura socialistas; 5) reforzar la capacidad de defensa nacional y elevar el nivel de vida cultural y material del pueblo a base del desarrollo de la producción industrial y agrícola". (1).

Los objetivos verdaderamente ambiciosos que se establecen en el Segundo Plan Quinquenal, y que sería demasiado largo analizar ahora, se ven inmediatamente superados en el primer año, 1958, que constituye un gran salto hacia adelante, sobre la base firme del Primer Plan Quinquenal. Registremos brevemente algunos datos:

(1)—Chou-en-lai, "Informe sobre las Propuestas para el Segundo Plan Quinquenal", pág. 64.

1) —La inversión en bienes de capital llega a 26.700 millones de yuanes, equivalente casi a la mitad de la inversión total durante el Primer Plan Quinquenal.

La mayor parte de la inversión en bienes de capital en 1958, se realiza en proyectos industriales. Del total, 65% para la construcción industrial; 10% para la agricultura, forestación y aprovechamiento hidráulicos; 13% para el transporte y comunicaciones; otros, 12%.

En 1958, se realiza la construcción de más de mil proyectos industriales y mineros sobre la norma, de los cuales 700 fueron completa o parcialmente terminados e incorporados a la producción.

2) —El valor total de la producción industrial (inclusive artesanal), en 1958, fue 66% mayor que en 1957. La producción de los medios de producción, obtiene un incremento de 103% en 1958, en relación con 1957. La producción de bienes de consumo asciende a 24% en el mismo período. El valor de los medios de producción re-

presenta el 57% del valor total de la producción industrial.

El gran aumento en la producción de algunos productos industriales claves, en 1958, puede apreciarse por el siguiente cuadro:



Productos

1 9 5 7

Acero	5'350.000	tons.
Hierro en lingotes	5'940.000	tons.
Electricidad	19.300'000.000	KWH
Hulla	130'000.000	tons.
Cemento	6'860.000	tons.
Máquinas herramientas (excluyendo las sim- ples)	28.000	und.
Telas de algodón	5.050'000.000	mts.

Fuente: Buró Estadístico del Estado.

% de incremento

1 9 5 8

11'080.000 tons.

13'690.000 tons.

27.500'000.000 KWH

270'000.000 tons.

9.300.000 tons.

50.000 und.

5.700'000.000 mts.

107

131

42

108

36

79

13

— 57 —

En verdad, constituye un éxito extraordinario el haber más que duplicado la producción de hierro y acero durante el año 1958, lo que significa un gran esfuerzo en la construcción industrial socialista.

3) —La producción de cereales alcanza 375 millones de toneladas, duplicando la del año anterior; la producción total de algodón llega a 3'319.000. tons., duplicando también la del año anterior.

De Octubre de 1957 a Septiembre de 1958, se remueven 58.000 millones de metros cúbicos de tierra y piedras en los proyectos de aprovechamiento hidráulico, aumentando el área irrigada a 480 millones de **mu.**

4) —En lo que se refiere a la vida material y cultural del pueblo, encontramos más de 32 millones de trabajadores y empleados, cerca de 8 millones más que en el año anterior, con lo que se elimina completamente la desocupación, ese mal heredado de la vieja sociedad china. No sólo esto, sino que como veremos más tarde, las co-

munas populares, liberan millones de mujeres de los trabajos domésticos para dedicarlas al trabajo productivo social. Por otra parte, el número de trabajadores empleados en la industria, agricultura y más trabajos productivos, asciende del 73 % en 1957, al 85 % en 1958, mientras el número de trabajadores y empleados en los órganos del Estado desciende en relación con el año anterior.

La productividad se incrementa debido a las innovaciones técnicas y al entusiasmo de las clases trabajadoras. 1958 constituye el primero de los "tres años de dura batalla".

Se incrementan las condiciones de salubridad tanto urbanas como rurales. Hay un gran avance en las instituciones médicas. El número de camas en los hospitales asciende a 440.000, con un incremento del 20% en relación con el año anterior. La medicina alcanza extraordinarios progresos.

En el campo de la educación, encontramos que en la mayor parte de los distritos la enseñan-

za primaria se vuelve universal. 86 millones de estudiantes concurren a la escuela primaria, es decir el 85% de los niños en edad escolar. Hay 660.000 estudiantes en las instituciones de educación superior, lo que significa un incremento del 50% sobre el año anterior; asimismo, 70.000 graduados, con un incremento del 28%. 12 millones de estudiantes en las escuelas secundarias y especializadas, con un incremento del 70%; y 190 mil graduados con un incremento del 30%. Numerosas comunas populares, fábricas, minas, organizan escuelas de varios tipos en los que se combina el trabajo productivo y la educación (1).

Sobre esta base se fijan los objetivos para 1959: acero, de 11 a 18 millones de toneladas; carbón, de 270 a 280 millones de toneladas; cereales de 375 a 525 millones de toneladas; algodón de 3.35 a 5 millones de toneladas. A mediados del año en curso, los objetivos han sido superados como en el caso del año anterior.

(1)—Fuente: "Communique" del Buró Estadístico del Estado, de Abril 14 de 1959.—Pekin Review N° 16.

Los breves datos anotados, comprueban claramente el extraordinario salto hacia adelante del poderoso pueblo chino en la edificación del socialismo y su indeclinable voluntad por construir un mundo nuevo sin desocupación, sin ignorancia, sin crisis, sin guerras, en que todos los hombres sean hermanos en la cooperación y felicidad mútua.

El Premier Chu-En-Lai, en su Informe sobre la Labor del Gobierno, de Abril de 1959, al acentuar lo extraordinario de ese gran paso hacia adelante, responde a las críticas hechas por quienes no pudiendo negar los datos estadísticos, acuden a la tergiversación y la calumnia:

“Los imperialistas, y los imperialistas norteamericanos en particular, han hecho todo lo que han podido para negar este gran salto hacia adelante que ha tenido lugar en nuestra economía nacional, porque saben que este hecho fortalecerá inevitablemente la confianza del mundo entero en la superioridad del socialismo y acrecentará sus dudas acerca del sistema capitalista. Desde que ellos han encontrado imposible negar los hechos en relación con nuestro gran salto, han recurrido a toda forma de tergi-

versación y calumnia. No importa cuanto se expresan los sesos, nunca alcanzarán sus fines. Ahora alegan que estamos usando trabajo esclavo. El trabajo que los obreros y campesinos realizan voluntaria y conscientemente para su propio bien, se lo describe, como "trabajo esclavo", mientras el trabajo forzado y penoso hecho para los capitalistas y terratenientes bajo la amenaza del hambre, se lo llama "trabajo libre". ¿Cómo es entonces que las masas de los llamados trabajadores "libres" en el mundo occidental viven en la aflicción y el sufrimiento mientras los llamados trabajadores "esclavos" bajo el socialismo están llenos de alegría y esperanza?" (1).

LAS COMUNAS POPULARES

Las comunas populares son el resultado y a su vez la causa del portentoso salto hacia adelante en el desarrollo de la economía china. A fines de 1958, se unieron más de 700 mil cooperativas agrícolas de producción, en más de 26 mil comunas populares; 120 millones de familias, o sea más del 99% del total de las familias cam-

(1)—Chou-En-Lai.—Informe sobre la Labor del Gobierno.—Pekin Review N° 16.—Pág. 10

pesinas de China. Los dirigentes del País las saludaron entusiasmados:

"En 1958 surgió un nuevo tipo de organismo social, fresco como el sol de la mañana, en el ancho horizonte de Asia Oriental. Esta es la Comuna Popular a gran escala en las áreas rurales de nuestro País, que combina la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares y unifica la dirección política y administrativa y la dirección comunal".

Y luego se agrega:

"La Comuna Popular es la unidad básica de la estructura social socialista de nuestro País, unidad básica que combina la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares; al mismo tiempo es el organismo básico del poder del Estado Socialista". (2).

El profesor hindú D. D. Kosambi, distinguido científico, estadístico, arqueólogo e historia-

(2)—Documentos de la Sexta Reunión Plenaria del Comité Central del P. C. de China.— Págs. 13 y 18.

dor, en su estudio "Las Comunas Chinas", expresa:

"La comuna consiste en la unión de muchas cooperativas individuales. Su área cruza los linderos de varios antiguos distritos, de acuerdo con la naturaleza del terreno. 20 mil o más personas pueden ser miembros de una sola comuna. La producción no es especializada, sino al contrario cubre campos productores de cereales, plantaciones de algodón, huertos y tierras de pastoreo. Además de esta variedad puramente agraria, la comuna se dedica a actividades industriales tales como la producción de hierro y acero, construcción de estaciones hidroeléctricas, manufacturas de cerámicas, vestido, etc.". (1).

El profesor Charles Bettelheim, de la Escuela Práctica de Altos Estudios de la Sorbona, que visitara últimamente China, en unión de otros distinguidos economistas franceses, dice:

"Cada comuna formula su plan de desarrollo que cubre todas las actividades

(1)—China Shakes the World Again. Ed. Monthly Review Press. Pág. 5.

agrícolas, industriales, comerciales, educacionales, sanitarias, etc. Las comunas crean y dirigen sus escuelas primarias y secundarias, sus casas cunas y kindergartens, sus refectorios y tiendas, sus hospitales. Algunas comunas han establecido ya sus propios colegios y formulado planes para la construcción de las aldeas. La preparación del plan económico y social de la comuna es formulado por una comisión planeadora, pero es el resultado de una discusión completa de todos los miembros que toman parte; este plan se integra al plan económico nacional". (2).

Las comunas populares surgen fundamentalmente al impulso de necesidades económicas. Las inmensas obras que tiene que realizar China —represas y canales de riego, centrales eléctricas, mecanización de la Agricultura, mejoras técnicas, caminos, obras públicas— hace difícil el que organismos limitados como las cooperativas pudieran llevarlas a cabo, volviéndose necesario el concurso de agrupaciones cada vez más extensas que permitieran abordar la realización de obras de tan largo alcance. Esto determina que

(2)—Id. pág. 15.

las cooperativas se unieran para formar lo que ha de denominarse las comunas del pueblo. Por otro lado, la continua amenaza exterior de que es víctima China por parte de las fuerzas imperialistas que han hecho de Formosa una base de ataque, determina la necesidad de mantenerse alerta, haciendo si es posible de cada chino un soldado, razón por la cual las comunas organizan también milicias, que es lo que ha desencadenado la crítica exterior.

Tung-Ta-Li, explicando el espíritu miliciano de este trabajo colectivo, luego de aclarar, en primer término, que fue el capitalismo el que hizo de los trabajadores un verdadero ejército industrial, no para que luchen por su mejoramiento y beneficio sino para explotarlos mejor, agrega que organizarse en líneas militares no significa de ninguna manera el encerramiento en cuarteles ni que se den títulos de generales, coroneles o tenientes; lo que significa simplemente es que la rápida expansión de la agricultura demanda fortalecer la organización y disciplina del trabajo como en los ejércitos de trabajadores industriales. El objetivo fundamental es luchar contra la naturaleza y sólo en caso de agresión exterior, contra los hombres. De ahí la consigna

de: "¡Organizaos a la manera militar; haced las cosas como se hacen en una batalla; vivid una vida colectiva!" (1).

En realidad, la Comuna popular no es una cosa impuesta desde arriba, sino una verdadera y nueva creación del pueblo chino, y que corresponde, como hemos dicho, a las gigantescas tareas que se propone realizar, así como a la madurez política e ideológica a que ha llegado. Por lo demás, es innegable la inmensa capacidad productiva que han alcanzado las comunas, empleando una técnica cada vez más moderna, de manera que han cuadruplicado y hasta decuplicado la producción.

Lo primero que se desprende del análisis de las comunas populares, es que no sólo se diferencian de las cooperativas sino que constituyen un gran paso adelante en el terreno de la construcción socialista. No sólo que la comuna es inmensamente más grande que una cooperativa,

(1)—Un Ejército Industrial Socialista para la Agricultura. Pekin Review N° 3 de Enero de 1959.

pues incluye diez mil, veinte mil o cincuenta mil miembros, sino también una enorme extensión de tierra. Por otra parte, a diferencia de la cooperativa, y esto es lo que constituye la esencia de la comuna, sus actividades no se limitan a un solo sector de la producción, característico de aquélla, sino que engloba todas las actividades de la producción en sus más diversas manifestaciones. En realidad, la comuna popular no sólo se dedica a tareas agrícolas sino también industriales, comerciales, culturales, etc., o sea que es una organización nueva que engloba en su seno y desarrolla todas las manifestaciones de la actividad humana en sus diferentes campos.

Por otra parte, aunque la cooperativa dentro de un sistema de construcción socialista es ya una forma socialista, sin embargo el tipo de propiedad es aún colectivo o sea del grupo cooperado. En la comuna popular, aunque poco a poco, la propiedad cooperativa se va transformando en propiedad de todo el pueblo, ya que en ella se fusionan también las empresas e instituciones del Estado. Asimismo, mientras la cooperativa tiene una directiva puramente económica, la comuna popular en la que se integra lo económico, lo social, lo político, lo cultural, lo

militar, etc., necesita de un gobierno integral en el que se fusionan en una sola cosa el gobierno municipal y el gobierno de la comuna.

Para los dirigentes chinos así como para algunos comentadores, la comuna constituye el elemento básico de transición del socialismo al comunismo, sin que pueda llamársela todavía comunista. Como ustedes saben, para Marx y Engels, la diferencia entre las formas socialista y comunista, estriba en el diferente modo de distribución, ya que en el primer caso, cada cual da de acuerdo con su capacidad y recibe en relación con su trabajo; mientras que en el segundo, cada cual da de acuerdo con su capacidad y recibe según sus necesidades. En otros términos, para llegar al comunismo es necesario un desarrollo mecánico y técnico tan inmenso que permita la satisfacción plena de todas las necesidades.

En la comuna popular se ha adoptado ya un sistema mixto de distribución, que es lo que le da ese carácter transicional en el desarrollo de las formas sociales. En realidad, como se desprende del estudio de las diversas comunas po-

pulares, como la denominada Weixing, (Sputnik) en Honan, nombre con el que seguramente se quiere establecer una réplica de la ciencia social a los adelantos de la ciencia física, se entrega gratuitamente a todos los miembros la habitación, el alimento y el vestido, lo mismo que otros muchos servicios educacionales, culturales y sociales, satisfaciendo así las necesidades primarias cualesquiera que estas sean, lo que significaría un principio de distribución de acuerdo con las necesidades (1). Pero al mismo tiempo se mantiene como sistema de distribución fundamental, el sistema socialista, o sea que cada cual recibe de acuerdo con la cantidad y calidad de su trabajo; pues las relaciones de producción deben hallarse en concordancia con el desarrollo de las fuerzas productivas, y China, como lo dicen muy claramente sus personeros, no ha alcanzado todavía el desarrollo económico necesario para pasar al comunismo, de manera que hay que cuidarse de no confundir estas dos formas sociales.

(1)—Véase Pekin Review N° 30 y 42 de Septiembre y Diciembre de 1958.

Sin embargo, hay que considerar que en la comuna existen ciertos razgos de transición al comunismo, ya que con ella se sientan las bases para la futura superación de aquella vieja contradicción entre la ciudad y el campo. Para los creadores del socialismo científico, en la etapa superior del socialismo ha de suprimirse la antítesis entre la ciudad y el campo, que divide a los hombres y los coloca en condiciones distintas de vida y de cultura, debido al desigual desarrollo económico de esos dos sectores de la economía. En la comuna, como ya hemos visto, al fundir en un solo organismo la producción agrícola y la industrial, se marcha hacia su unidad en una síntesis superior.

De esta manera, ha de suprimirse igualmente la contradicción entre el obrero y el campesino, ya que si el mismo miembro o grupo de trabajo de la comuna popular, labora en ciertas etapas en la agricultura, y, en otras, en la industria, pasando con facilidad y sin obstáculos de estas actividades a aquéllas o viceversa, no sólo que ha de ganarse mucho en la utilización del tiempo y la eficiencia productiva, sino que ha de terminarse con aquella diferencia obrero-campesino. En realidad, la inmensa ventaja de

esta organización resalta con sólo considerar que hay etapas del año en que el trabajador agrícola en razón del desarrollo estacional, no puede dedicarse siempre a sus labores, lo que significa pérdida de tiempo y de mano de obra. La unidad en la comuna permite, en forma organizada y planificada, este traslado de mano de obra, evitando el desperdicio e incrementando la producción.

Por otra parte, el mejor desarrollo técnico y cultural del obrero de la ciudad con relación al trabajador del campo, se debe a que éste al tener que entregarse únicamente a las labores agrícolas, generalmente rudas y rudimentarias, no tiene ocasión de alcanzar ni siquiera ese nivel de conocimientos que requiere su hermano el trabajador de la ciudad, al que aún el mismo sistema capitalista ha tenido que dotarlo, quiéralo o no, de cierto entrenamiento técnico para que pueda manipular las máquinas de sus grandes empresas. El trabajo combinado dentro de la comuna popular, aún sin esperar la plena mecanización de la agricultura, que en China durará algún tiempo, coloca al trabajador en condiciones de ponerse en contacto con la industria, generalmente mecanizada, transformándolo en un

obrero tanto de la ciudad como del campo y elevando su condición económica y cultural.

Por otra parte, al fundirse en la comuna no sólo las actividades económicas sino también las culturales, aparecen algunos nuevos aspectos verdaderamente sorprendentes que nos dicen de la avanzada concepción que expresa este organismo social. Así encontramos que en la comuna se establece que el trabajo intelectual debe alternarse con el manual y viceversa. El sistema de escuelas, colegios y hasta universidades creados por la comuna, lleva este carácter. Todos los componentes de una escuela, colegio o universidad, profesores, alumnos y más personal, tienen que dedicarse un cierto tiempo a las tareas manuales al igual que a las intelectuales. Esto se ha hecho extensivo a todos los dirigentes y miembros de las instituciones, de cualquier clase que sean. Es sorprendente ver a Mao Tse-Tung y sus colaboradores, con la pala en la mano, o leer lo noticia ilustrada de que los profesores y empleados de la Universidad de Pekin, que nosotros conocemos y admiramos, marchan a realizar sus faenas en el campo. Y esto no por una simple propaganda sino en virtud de un princi-

pio sentido y basado en hondas concepciones pedagógicas.

En verdad, como anota Lu-Tin-Yi, muchos hablan de la educación integral, de mezclarse con la vida, pero no salen de los libros ni de repetir las viejas concepciones que rechazan el trabajo material y lo denigran. La verdadera vida social es la producción y la esencia del desarrollo integral del alumno es el conocimiento conjugado con la experiencia en el trabajo social, la combinación del trabajo material e intelectual en una síntesis creadora. (1).

De este modo, se comienza a sentar las bases para suprimir la contradicción entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, mantenido en sistemas anteriores y que ha sido la causa de que mientras unos hombres eran condenados no sólo a la miseria sino también a la ignorancia, otros hubieran podido dedicarse al ocio intelectual, diferencias engendradas por la organización social

(1)—Education Must Be Combined with Productive Labour.— Peking Review, Nº 28, Septiembre 1958.

y que inclusive se llegaran, a considerar, para su justificación, como diferencias naturales.

Asimismo, la comuna popular, al establecer una serie de servicios sociales, tales como grandes comedores comunales, casas cunas, maternidades, kindergartens, asilos de ancianos, etc., propende a liberar y ha liberado a la mujer encadenada permanentemente al hogar y constituida en una verdadera esclava. En esta forma la mujer china, liberada económicamente, adquiere la misma situación que el hombre y puede dedicarse a todas las labores con igual capacidad y derecho. La liberación de la mujer, dada la situación monstruosa en que ha vivido, es una de las revoluciones de mayor trascendencia realizadas en la República Popular. Apenas uno puede imaginarse la ignominia a que se sometió siempre a esta esclava, ahora en camino de su redención plena.

De esta manera se soluciona una nueva contradicción entre el trabajo doméstico y el trabajo social, destruyendo uno de los baluartes de las injusticias por siglos cometidas contra la mujer. Millones de mujeres se incorporan al trabajo

productivo, constituyendo un factor importante en el desarrollo de la producción. China no sólo ha suprimido la desocupación sino que, burlándose de las envejecidas teorías malthusianas, reclama, cada vez más, fuerza humana para la gran construcción socialista.

Se ha hablado como siempre de la destrucción de la familia. Tao Chu, recuerda, con razón, que ya Marx y Engels, hace más de un siglo, respondieron esta vieja letanía, acusando al capitalismo como el verdadero corruptor y destructor de la familia. No queremos abolir la familia, agrega, lo que queremos abolir es la familia patriarcal, residuo del sistema feudal, la familia de la sociedad capitalista, basada en las relaciones de dinero al contado, para construir la familia basada en la igualdad armoniosa y feliz. (1).

Por último, la existencia de la comuna, al fundir en un solo todo la dirección política y la

(1)—Answers to Some Questions About the People's Communes.— Pekin Review Nº 9 de Marzo 3 de 1959.

administración económica, sienta las bases para una futura desaparición del Estado. Ya el utopista Saint Simón nos habló de que "al gobierno de los hombres ha de suceder la administración de las cosas". Marx y Engels, a su vez, no dejaron de preveer en el futuro el marchitamiento y desaparición del Estado. Las comunas nos dicen los dirigentes chinos, serán "el camino para disminuir paulatinamente y eliminar al fin las funciones internas del Estado":

"El desarrollo del sistema de comunas populares rurales tiene un significado aún más profundo y de más largos alcances. Ha mostrado al pueblo de nuestro País el camino de la gradual industrialización de las áreas rurales; el camino de la gradual transición de la propiedad colectiva a la propiedad de todo el pueblo, en la agricultura; el camino de la gradual transición del principio socialista —a cada uno según su trabajo—; al principio comunista —a cada uno según sus necesidades— el camino que gradualmente disminuirá y finalmente eliminará las diferencias entre ciudad y campo, entre obrero y campesino y entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; y el camino para disminuir paulatina-

mente y eliminar al fin las funciones internas del Estado" (2).

Actualmente, con el profundo sentido realista que caracteriza al espíritu chino, se está tratando de organizar las comunas urbanas, quizás más complejas, pero donde la propiedad ya pertenece casi completamente al Estado.

Hace siglos que los socialistas y comunistas llamados utópicos, desde Tomás Moro y Campanella hasta Fourier y Owen, construyeron grandes e imaginarias edificaciones socialistas que parecían un sueño imposible de realizar, pero que ahora, con las necesarias transformaciones, van encontrando su concreción y materialización, como justificando aquella tesis de que en el desarrollo social la utopía de ayer es la realidad de hoy.

Señores:

Cuando a fines del siglo XIII, Marco Polo, luego de un viaje de años por el Oriente, relataba a sus conciudadanos las maravillas de una China que, adelantándose a Europa, había in-

(2)—Documentos. Pág. 15.

ventado la imprenta, el papel, la brújula, la pólvora, se llegó a dudar de su razón, hasta que tuvo que convencer a los mercaderes de Venecia, exhibiendo los tesoros y las rutilantes piedras preciosas que había llevado consigo. Nosotros, ante este distinguido auditorio, que felizmente no es de mercaderes sino de espíritus juveniles e inquietos, hemos traído solamente la sinceridad y veracidad de nuestras palabras emocionadas, acerca de las grandes realizaciones de la nueva China, que quizás sirvan para destruir las dudas, los viejos prejuicios y las interesadas falsedades.

Por lo demás, para nosotros, los ecuatorianos y latinoamericanos, que con los orientales, africanos, etc., formamos parte del gran bloque universal de países subdesarrollados, coloniales o semicoloniales, explotados por el contubernio incestuoso de los terratenientes y capitalistas de dentro y los imperialistas de fuera, el ejemplo de la lucha china por su liberación y formidable desarrollo, es un alto y saludable ejemplo. También nosotros los hombres nuevos, las juventudes del Ecuador y de Latinoamérica, junto a los obreros y campesinos, tendremos que realizar esa lucha formidable y definitiva, para romper las cade-

nas que nos atan a un pasado oprobioso e injusto, a fin de construir el porvenir con nuestras propias manos, por el camino del Socialismo.



Conferencia dictada en el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, el día siete de Septiembre de 1959.

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

FECHA DE ENTREGA

Agustín Aguirre Manuel

951.05

AUTOR

A94

La China Actual

Ej.

TITULO

FECHA DE
ENTREGA

NOMBRE DEL PRESTATARIO

AUTOR: Agustín Aguirre
Manuel

951.05

A94

Ej.

TITULO: La China Actual.



SESQUICENTENARIO DEL PRIMER GRITO
DE LA INDEPENDENCIA EN
HISPANOAMERICA
10 DE AGOSTO — QUITO — 1809-1959